

**Instituto de Estudios Filosóficos**

**“Santo Tomás de Aquino”**

**SEMINARIO DE METAFÍSICA**

**Ciclo 2010**

**20/05/2010**

**Asistentes:**

Felix Adolfo Lamas (Director)  
Daniel Guillermo Alioto  
Delia María Albisu  
Graciela B. Hernández de Lamas  
Javier H. Barbieri  
Juan Bautista Thorne (secretario de acta)  
Juan Manuel Clérico  
Julio Esteban Lalanne  
Miguel Juan Ramón de Lezica

Comienza la reunión con la lectura que hace JEL de su traducción del comentario-resumen de Marcello Zanatta sobre el capítulo VI del libro X de la Etica Nicomaquea.

Seguidamente, antes de comenzar la lectura del capítulo VII, FAL advierte: Les aclaro que este capítulo VII –no lo vamos a poder leer todo hoy-, es el capítulo que podríamos llamar central (nuclear, apunta JEL), pero no sólo es el capítulo nuclear de la Etica Nicomaquea y del libro X, sino que este capítulo plantea un problema en conexión con el libro III del De Anima, que es el problema del estatuto ontológico y psicológico del nous.

Acá Aristóteles, ya lo van a ver, hace alusión a lo que es más alto y divino en el hombre. Y lo dice dos veces. A partir de esta expresión se generó en los comentaristas de los finales de la Antigüedad, como Alejandro de Afrodisia, la tesis de la separación del nous, como que el nous no formara parte físicamente del alma humana. (Y Averroes, agrega JHB) Claro, este es el origen de Averroes, de Avicena también, no sólo de Averroes. Pero este es también un tópico que penetra en el neoplatonismo y concretamente que penetra en Plotino, con lo cual aparece toda esta discusión y esta discusión se traslada al aristotelismo tardío y se traslada al neoplatonismo. De hecho es muy inseguro, muy inseguro, que Plotino haya afirmado que esté separado el intelecto no descendido. Pero el hecho es que al hablar de un intelecto no descendido, un alma no descendida, que forma parte del nous hipóstasis, es muy difícil entender que ese intelecto no descendido que

forma parte del nous hipóstasis, sea de la misma naturaleza que el resto del alma, que por otra parte, como hemos visto, el resto son las dos cosas.

Pero el hecho es que toda esta discusión, si bien tiene antecedentes en Platón, porque en Platón hay en el mito del Fedro, en la propia Republica, en el mito del auriga y en todo lo demás, hay indicios de todo esto. Digamos que todo este capítulo que vamos a leer es una de las fuentes de toda esta discusión. ¿Para qué digo esto? esto no es un comentario, es una advertencia para que levanten las antenas, para ver si acá está todo bien, yo creo que sí, que está todo bien. Esto y el libro III del De Anima suscitaron la cuestión.

Se continúa con la lectura de la Etica. Hay varias traducciones disponibles. FAL comenta, sobre la traducción de Gómez Robledo, que éste tiene su propia interpretación: Si vos no tenés el texto griego debajo, él se toma libertades, A mí lo que no me gusta es la gente que se toma libertades. Comenta JHB que lo que pasa es que Gómez Robledo tiene mucha base sólida como para traducir. Claro, señala FAL, porque él es un aristotólogo, es más interpretación que traducción. Ante una observación de que no tiene aparato crítico, señala que hay una traducción de Gómez Robledo con aparato crítico de la UNAM.

Seguidamente GBHL lee el primer párrafo del capítulo VII del libro X, desde 1177a 12 hasta 1177a 18, según la traducción de Julio Pallí Bonet, de Editorial Gredos.

Comenta FAL: Acá de entrada nos tiramos a la pileta, porque él acá dice: La felicidad se configura como actividad según virtud, es decir, no es la virtud, ya lo sabemos, sino que es fruto de la virtud. Es lógico por lo tanto que sea la actividad fruto de la más excelente de las virtudes, y la más excelente de las virtudes será la virtud de aquello que es mejor. Hasta acá, rigurosamente es platónico, estamos presuponiendo que en el hombre, en el alma humana, hay partes que son mejores o peores, estamos presuponiendo que el tema moral es el tema del dominio de lo mejor sobre lo peor o de lo peor sobre lo mejor, estamos en el tema platónico por excelencia: ser dueño, patrón o señor de sí, o que lo malo sea señor y entonces nosotros somos esclavos. Así que está enunciado este principio de que tiene que ser la mejor actividad de la parte mejor, presuponiendo todo esto. Y después dice: "sea que se trate del intelecto o de aquella otra cosa, es decir, aquello que por naturaleza parece destinado a comandar", y después dice: "sea que el intelecto mismo sea divino, sea que él represente

la realidad más divina que hay en nosotros, que es en nosotros el intelecto". Acá el "sea" involucra todo un período: que se trate del intelecto o de aquella cosa que por naturaleza parece destinada a comandar, a dominar y a tener conocimiento de la realidad bella y divina. Todo este período es un bloque.

(Se cotejan distintas traducciones, en español y también en italiano)

Continúa FAL: Yo creo que lo que quiere decir es que... (JHB: está hablando de qué es lo más alto del alma) sí, está diciendo "esto es el intelecto, ya sea que lo entienda así o que sea eso, pero en definitiva el que conoce las cosas más bellas y divinas..." no deja mucho espacio. "Sea que el intelecto sea en sí mismo divino o sea una participación de lo divino en ti", eso está diciendo. "Sea que el intelecto mismo sea divino -primera posibilidad, muy fuerte-, sea que él represente la realidad más divina que hay en nosotros". Son dos posibilidades que él está planteando. El no está diciendo a favor de cuál está. Después vamos a volver a reflexionar sobre todo esto. Acá está el problema de todo el neoplatonismo.

JEL: Y Plotino es aristotélico en esto.

FAL: Dice que es aristotélico en esto. Mejor dicho, es aristotélico por mediación de Alejandro de Afrodisia, en la interpretación de Alejandro de Afrodisia, que no es la que hacemos nosotros de Aristóteles.

Sobre esto vamos a discutir fuerte y mucho, porque es el tema central. No se entiende nada de la ética, es completamente incongruente si lo divino en nosotros no es parte de nuestra esencia, No se entiende nada.

DGA plantea si Aristóteles llega a esta conclusión o a esta afirmación por la razón o a través de la gracia. GBHL opina que es la razón, pero que se trata de una razón muy aguda.

FAL: Hay algo más que esto todavía, ya se los he dicho pero a lo mejor alguno no lo escuchó. Cuando Santo Tomás examina la naturaleza de los dones del Espíritu Santo, él examina toda la historia, lo que piensa San Agustín y muchos otros, y la gran dificultad que había en la tradición católica era distinguir los dones del Espíritu Santo de las virtudes, porque los dones del Espíritu Santo son disposiciones, son como hábitos, pero no

son virtudes. Entonces hay que distinguir los dones del Espíritu Santo de las virtudes teologales y de las virtudes morales y hay mil fuentes cristianas que Santo Tomás va enumerando y cuando llega al momento en que él tiene que dar su opinión ¿a quién acude? a Aristóteles. Los dones del Espíritu Santo son, y cita a Aristóteles, un cierto instinto divino en el hombre. Esto significa que los dones del Espíritu Santo no son hábitos como meros accidentes o cualidades. Significa que son una especie de supercualidad que modifica la propia naturaleza sustancial del alma como espíritu. (son constitutivos, acota DGA) No exactamente constitutivos pero vienen a sustituir la tendencia natural al fin por una tendencia sobrenatural. Entonces dice Santo Tomás que los dones del Espíritu Santo son una especie de instinto sobrenatural ¿pero con qué fórmula lo usa? con fórmula aristotélica, porque dice Aristóteles que en el hombre hay algo sobrehumano.

Ante una pregunta de JHB sobre si ese nous es insuflado a algunos o a todos, o es parte de la esencia humana, agrega FAL: si bien dice que es separado para decir cuál es el estatuto ontológico, es parte de la sustancia del hombre. Lo dice en el De Anima y acá también, acá se juega por una razón, que es la razón ante la cual fracasa todo el neoplatonismo, porque se trata de la entelequia. La felicidad es la entelequia ¿y cómo vamos a hablar de la entelequia y de la perfección de la forma fuera de la forma sustancial? No tiene sentido, no tiene sentido ni la metafísica, ni la psicología, ni toda la ética. ¿Por qué habla así? Recuerden lo que dijimos ¿con quién está él dialogando? Está dialogando con los platónicos, con la gente de la Academia, entonces él está hablando dialécticamente.

El nous es doble, es intelecto agente e intelecto posible.

DMA: Todos lo árabes lo dicen, lo explican.

FAL: Claro, pero todos los árabes lo explican mal porque separan al intelecto del alma. Los árabes tienen una interpretación casi panteísta, por lo menos emanatista. Entonces hay un dios secundario, emanado del Dios principal y ese dios secundario opera como intelecto agente separado, que piensa y es el que conoce los principios. El está siempre iluminando. El intelecto agente mira a Dios pero el hombre sólo mira al intelecto agente, para los árabes. Es decir, la visión del hombre no es directa a Dios, sino al intelecto agente. Y esto es ya antes de Avicena, es Alfarabí, Avicena, Averroes, ya con Averroes el intelecto agente y el intelecto posible están separados. Entonces ahí es divino porque hay un ángel, o un dios

secundario emanado. Y esto es también lo que dicen ahora, la teoría del inconsciente espiritual, de Víctor Frankl. Es un disparate lo del inconsciente espiritual, por supuesto, todo esto es un disparate.

Seguidamente MJRL lee del comentario de Santo Tomás, libro X, lección X:

2083. En segundo lugar, pone el signo de la excelencia del entendimiento en relación a lo superior, o sea, a las cosas divinas, a las que de dos maneras considera. De una, según su modo de ser, casi como a objetos, pues sólo el entendimiento tiene el conocimiento de las cosas esencialmente buenas, que son las cosas divinas. De otra manera se relaciona el entendimiento humano con las cosas divinas, según una connaturalidad hacia las mismas, de diverso modo ciertamente según las ciencias que conciernen a esas diversas cosas.

2084. Pues algunos dijeron que el entendimiento humano es algo sempiterno y separado, de acuerdo a lo cual el entendimiento mismo es algo divino, pues decimos que las cosas divinas son sempiternas y separadas. Otros, en cambio, sostuvieron, como Aristóteles, que el entendimiento es una parte del alma y según esta posición, el entendimiento no es absolutamente algo divino, sino lo más divino entre todas las cosas que hay en nosotros, a causa de la mayor conveniencia que tiene con las sustancias separadas, según que su operación se realiza sin órgano corpóreo.

FAL: Vos mismo nombraste ahí una palabra, que es una cierta connaturalidad.

DGA pregunta si hay algún otro autor de este siglo que diga estas cosas.

FAL: No, que diga esto con tanta claridad no, porque los neotomistas son bastante mezquinos con Aristóteles (JHB acota: hablan del primer motor holgazán). El primer motor holgazán ¿se acuerdan? Bueno, dejemos aquí, pero ¿ven la importancia que tiene este capítulo? Este capítulo es el más maravilloso de toda la Etica.